

EL SUCEO DE SAN FELIU

El suceso de ayer en San Felu, calificado por alguien de «asesinato premeditado», revela una especie de salvajismo, que reclama una urgente y enérgica acción social.

Desde hace mucho tiempo la prensa liberal ha denunciado como peligrosas las campañas a que se entregaban los carlistas en determinados Centros catalanes, organizando batallas, haciendo ejercicios militares y asistiendo a misas de campaña más o menos uniformados; pero siempre haciendo ostentación de su alevosía y con armas, más que suficientemente declaratorias de que siempre domina en ellos a todo y sobre todo el propósito y el instinto bélicos. Esas denuncias, sin embargo, han servido para poco: durante mucho tiempo los carlistas han caminado por sus respetos, y aun ayer les sorprendió que el gobernador de Barcelona, con determinadas prohibiciones, muy lógicas y justas, les demostrase cuál es el verdadero concepto de la libertad, que ellos desconocen.

Semejantes campañas, que más de una vez habían dado ya sangrientos frutos, los dieron ayer una vez más, y más cruentos, y es necesario que los Tribunales castiguen lo ocurrido para que los partidos políticos, por radicales que sean, no puedan convertirse, mediante la bárbara excitación de cerebros incultos, en viveros de asesinos. Y claro es que al hablar así nos referimos lo mismo a unos que a otros: a aquellos que resulten responsables de hechos como el que lamentamos.

Los reaccionarios, que estos días andan muy afeitados en campañas de moralidad, harían bien en percatarse de que no es excitando los sentimientos más bárbaramente salvajes de las clases populares como se logra que los pueblos sean morales ni justos, y que esos peligrosos juegos de los batallones y de las misas de campaña son el peor camino para lograr los sentimientos de humanidad y de fraternidad que predicamos.

Indigna la agresión; ofenden a todo lo que es instinto humano los asesinatos de ayer, y aun ofenden e indignan más por la forma y el momento en que han sido realizados, de ser exacta la versión que se ha telegrafiado: asesinar a las gentes en una emboscada, como si se tratara de una fiesta religiosa o algo monstruoso, que sólo se concebía admitiendo como premisa la alteración morbosa de los cerebros.

Los reaccionarios han demostrado más de una vez, y casi siempre profanando el nombre de la Religión, que anteponen a todo en su bandera sus instintos sanguinarios, y es necesario que se les castigue enérgicamente y se establezca de una vez la diferencia que hay entre los delitos políticos y los comunes que a la sombra de aquéllos se cometen.

Ya que, mediante una política equivocada, se ha llegado en Barcelona a ese estado de cosas, haciendo que reverese el carlismo, cuya característica fue siempre la sanguinaria crueldad, es necesario que se ponga pronto remedio al mal, para que la tierra catalana no sea continuamente manchada por sucesos como el de ayer, que dicen mal de la cultura de aquella región.

Bien está la pasión política y bien está el ardor en la defensa de las ideas; pero de eso a crímenes como el de ayer hay una distancia considerable, que sólo puede ser salvada cuando no son las ideas, sino los instintos lo que domina en los hombres.

Confiamos, pues, en que los Tribunales castigarán a los autores materiales de lo ocurrido ayer, y confiamos también en que los autores por inducción, los que han traído ese estado de cosas, si a ellos no llega, porque han sabido esquivarle hábilmente, ese castigo tendrán uno mayor en el clamor de la propia conciencia ante la sangre derramada ayer.

JAIMISTAS Y RADICALES

Cinco muertos y numerosos heridos
(POR TELEGRAMA)

Antecedentes.
Barcelona 28.—Como se temía, los aplausos celebrados ayer por los elementos radicales y jaimistas en San Felu de Llobregat han tenido un epílogo sangriento. Los aplausos se celebraban: primero, el de los jaimistas, y luego, por la tarde, dos radicales.

de las autoridades, que presentaban los graves disturbios que después se desarrollaron, habían decidido emprender el regreso separadamente.

Los carlistas desde que salieron de Barcelona daban muestras de gran contrariedad, pues se les había prohibido el ostentar y desplegar sus atributos militares.

Según versiones autorizadas de testigos imparciales que presenciaron los sucesos, lo ocurrido en San Felu de Llobregat fue lo siguiente:

Legaron por la mañana a San Felu los jaimistas, viendo con disgusto que el estado del tiempo hacía imposible la celebración del *aplech* al aire libre.

Celebróse la misa en el santuario de la Salud, con toques de corneta al alzar, y luego se diseminaron los jaimistas, para almorzar, en diferentes sitios.

Todos llevaban boinas rojas para distinguirse.

Próximamente a las tres y media de la tarde llegó el tren que conducía a los radicales, en número de 500, aproximadamente.

Desde la estación se dirigieron al local de La Fraternidad de San Felu.

En todo el trayecto estaban tomadas las bocacalles por la Guardia civil para impedir que se aproximaran los jaimistas a la columna republicana.

No hubo más que un incidente. Cuando los republicanos daban vivas a la Libertad, un sacerdote, plantado ante ellos en medio de la calle, gritó con todas sus fuerzas: «¡Viva nuestra religión!» Hubo algún revuelo; pero el cura se retiró, protegido por la Guardia civil, y no pasó más.

Los radicales celebraron el *meeting* sin novedad, y cuando terminó, el delegado gubernativo, inspector Sr. Sánchez, advirtió a los radicales que para regresar a Barcelona habían de tomar el tren que salía a las seis o a las ocho, pues en el de las siete iban a marchar los jaimistas.

Los radicales eligieron el de las seis, para mejor evitar posibles encuentros, y como el tiempo apremiaba, se dirigieron derechamente a la estación, formando un grupo compacto.

Delante marchaban el abanderado del Ateneo Radical de Pueblo Seco y tres muchachos con la bandera de las damas rojas.

Cuando llevaban un rato de marcha encontraron a un mozalbete cubierto con boina roja.

Un radical le quitó la boina y la tiró al suelo.

El chiquillo corrió a una era próxima donde los jaimistas estaban reunidos, y contó lo que acababa de suceder.

Los jaimistas, excitados, meditaron una resolución sangrienta, y a toda prisa se dirigieron, a campo traviesa, al encuentro de los radicales.

Cuando éstos llegaban a la estación, de una hondonada cercana y de una casa en construcción, donde estaban emboscados los jaimistas, salieron varias descargas.

En el acto cayeron muertos el abanderado del Ateneo Radical y algún otro republicano y varios rodaron por tierra malheridos.

Los radicales contestaron a tan terrible agresión; pero como los jaimistas estaban hábilmente diseminados, como en guerrilla, los tiros de aquéllos no hacían blanco.

Unos cuantos radicales ocuparon el puesto de más peligro, para cubrir la retirada de los suyos; pero cuando éstos se encontraban ya dentro de la estación y se consideraban seguros fueron nuevamente tiroteados.

El tiroteo duró veinte minutos, y se hicieron unos 500 disparos.

La benemérita acudió presurosamente, siendo recibida a tiros por los jaimistas.

Un guardia cayó del caballo, gravemente herido de un balazo en la boca.

Cuando el tiroteo era nutridísimo llegó un tren de viajeros, que no se detuvo, y algunos radicales lo tomaron en marcha.

Al cabo de bastante tiempo, cuando la confusión cesó y dejaron de hacer fuego los jaimistas, todos los radicales pudieron tomar el tren para regresar a Barcelona.

Los jaimistas vinieron en el tren de las ocho, y las autoridades adoptaron extraordinarias precauciones, evitando las presencias de los radicales, en el apeadero de Gracia.

La Guardia civil recogió las víctimas de la refriega, que habían quedado tendidas en el campo donde se libró la lucha.

Muchos heridos, tanto carlistas como radicales, habían huido para curarse en sus casas y evitar el ser detenidos.

La benemérita hizo algunas detenciones en el momento de la refriega, y después registró varias casas, deteniendo a muchos, algunos de ellos heridos, y recogiendo muchas armas.

Más detalles.—Las bajas.—Nombres de los muertos.—Excitación en Barcelona.—Lo que dijo el alcalde de San Felu.—Un parte oficial.

Barcelona 29.—Nuevos informes de San Felu de Llobregat dicen que reina gran excitación con motivo del acto realizado por los jaimistas.

La mayoría de las bajas son de radicales, pues no pudieron defenderse por estar ocultos los jaimistas.

Se conocen los nombres de los muertos. Son Juan Tauler y Manuel Baeza, obreros; Antonio Bero, abanderado del Ateneo Radical de Pueblo Seco; Jaime Major, vigilante municipal de San Felu; e Hilario Aldea. Este último es jaimista.

Entre los heridos figuran José Arias, D. Finell y Pedro Suñé, radicales; Juan Boldu y José Rolente, jaimistas, este último beneficiado de la Iglesia del Pino, y el niño Pedro Mediavilla.

Todos están heridos de bala, menos un muchacho de catorce años, que presenta una puñalada en el vientre.

Los Centros radicales y jaimistas de Barcelona están esta noche vigiladísimos, porque, como antes he indicado, la excitación es tan grande que podrían sobrevenir acontecimientos gravísimos.

El gobernador ha recibido un relato del alcalde de San Felu.

Confirma que cuando los radicales se dirigían a la estación ordenadamente, un grupo de jaimistas, apostado en una casa en construcción, les hizo una descarga.

El policía Sánchez, delegado gubernativo, dice que los radicales se dirigían pacíficamente a la estación, cuando los jaimistas dispararon sobre ellos desde una casa en construcción y desde unos desmontes.

Algunos de los heridos serán conducidos a Barcelona.

Según nota de los dispensarios han sido curados 15.

El parte oficial comunicado al gobernador por el capitán de la Guardia civil que

mandaba la fuerza de San Felu de Llobregat dice así:

«El día, hasta las seis menos cuarto, ha estado tranquilo.

A dicha hora los radicales se disponían a ir en manifestación a la estación para regresar a Barcelona, y cuando habían llegado parte de ellos a dicho punto—la estación—, empezaron desde sus inmediaciones a hacer un fuego muy nutrido y continuado, sin que sea posible precisar con exactitud quién inició la agresión, pues también en aquellas inmediaciones existían grupos jaimistas, y los disparos partieron de todos lados.

La fuerza intervino inmediatamente, dando los toques reglamentarios.

Cayó en aquel momento un guardia herido, y continuaron los revoltosos en la misma actitud, por cuyo motivo disparó la fuerza, imponiendo así el orden en el acto.

De la refriega resultaron cinco muertos y ocho heridos.

Hay cinco detenidos.

En este momento están practicando más detenciones y hay recogidas muchas armas.

El orden es completo. No obstante, se vigila la población.—Mir.

Conferencia y protesta.—Detalles sueltos.

Barcelona 29.—El alcalde, Sr. Serrallana, ha visitado al gobernador para ofrecerle los servicios sanitarios municipales.

También ha conferenciado con el gobernador el diputado radical D. Emiliano Iglesias para protestar contra lo ocurrido, calificándolo de asesinato premeditado.

Dos de los heridos han sido conducidos a Barcelona, ingresando en un hospital-clínica, hallándose grave uno de estos últimos.

Los despachos oficiales no refieren detalles de la colisión.

Algunos testigos presenciales dicen que un sacerdote que daba vivas a la Inquisición ha resultado herido, marchando a Martorell.

Se dice que el carlista Aldea ha muerto a consecuencia de cuchilladas recibidas en el momento en que se arrojaba revolver en mano sobre los radicales.

Asistieron al *aplech* el Sr. Junyent, director de El Correo Catalán, y D. Dalmacio Iglesias.

Al desarrollarse los sucesos había en San Felu 40 guardias civiles de Infantería y ocho de Caballería.

En la estación férrea de San Felu han quedado dos cadáveres.

Uno de ellos presenta una herida en la región ilíaca, con desgarrar.

Han quedado detenidos dos sujetos y cinco de los heridos.

Además serán detenidos otros varios. La Guardia civil ha recogido muchas armas que había esparcidas por el suelo.

El alcalde accidental ha visitado a los municipales heridos, ofreciéndose en nombre del Ayuntamiento.

En San Felu reina tranquilidad.—Mir.

Una colisión en Bilbao.

Bilbao 28.—Se ha celebrado el *meeting* organizado en Orduña por la Juventud Carlista.

Entre otros oradores habló el diputado Sr. Alcocer.

Cuando regresaban a Bilbao los jaimistas fueron sorprendidos en vivas a D. Jaime.

Un grupo de republicanos contestó, y unos y otros vinieron a las manos y se repartieron palos y puñetas hasta cansarse.—Ernesto.

Versiones contradictorias.

Barcelona 29.—Afirmó el *Correo Catalán* al reseñar la colisión de ayer tarde que los jaimistas celebraron su *aplech* con tranquilidad, agrediendo durante el acto los elementos radicales.

Culpa luego el periódico al gobernador, achacándole en la forma acostumbrada la responsabilidad de lo sucedido.

El *Progreso* opina que cuando en España se conocen los detalles del bárbaro y criminal asesinato, los corazones liberales se estremecerán de coraje.

«Se tendrá en cuenta que los jaimistas perturbaron el orden y asesinaron a mal-salva a indefensos.

«Hay que combatirlos como lo merecen», añade el periódico.—Mir.

Los heridos.—Manifestaciones del gobernador.—Diligencias judiciales.—Otras noticias.

Barcelona 29.—Los heridos de San Felu de Llobregat han sido conducidos al hospital.

Uno de ellos marchó a su casa después de curado.

Otro ha mejorado ya.

Ha hecho constar el gobernador que la autoridad gubernativa no puede impedir la celebración de ningún *meeting* en local cerrado, sino tan sólo suspenderlo al haber motivo para ello.

Los radicales gestionan el traslado a Barcelona del cadáver de Pullo.

Las casas del duque de Solferino y otros significados carlistas custodiamos guardias de Seguridad.

Comunican de San Felu que han llegado dos agentes para ponerse a las órdenes del juez.

A mí, y les contesté que me informaría de los motivos que hubo para la prohibición de la concurrencia de banderas y músicas.

El gobernador civil me contestó que no les consentía por la excitación que existe entre los dos bandos demostrada en incidentes tan recientes como el del orgulloso atronamiento en las calles de Barcelona y las sesiones del Ayuntamiento de la misma capital.

Me pareció muy prudente la negativa del gobernador y nada tuve que rectificar.

Ayer se celebraron las dos reuniones, sin que en ellas ocurriese cosa alguna extraordinaria.

En esto ya tengo que referirme a los despachos particulares.

La concurrencia no fué tanta como se había dicho.

Sin embargo, para evitar un choque entre los dos bandos, dispuso la autoridad que uno regresara a Barcelona antes que el otro.

El primero que se dispuso a salir fué el de los radicales, y cuando marchaban éstos camino de la estación, con el pretexto de que quitaron una boina a un chiquillo, un grupo de jaimistas, que se hallaba oculto a la vista de los transeúntes, hizo una descarga cerrada al grupo radical, y cayeron muertos cinco o seis de éstos.

Acudió la Guardia civil, a la que hicieron frente los agresores.

Los guardias dispararon, y uno de ellos parece que está herido.

Espero recibir pronto los informes oficiales de tan censurable suceso para conocer con certeza sus detalles y todas las consecuencias que haya tenido.

El «raid», París-Roma-Turin

(POR TELEGRAMA)

Llegada a Lyon.—Sin incidentes.

Lyon 28.—El aviador Beaumont ha vuelto a elevarse, a las cuatro y catorce de la tarde.

Garros llegó a las cuatro y dos, remontándose nuevamente a las cuatro y cuarenta y seis.

Los demás aviadores que salieron de París descendieron, sin incidente grave, en distintos puntos de los departamentos del Sena y Oise, Sena y Marne, Cuesta de Oro y Aube.—C.

En Aviación.—Beaumont va delante.

Aviación 28.—A las seis y cuarenta y siete llegó esta tarde el aviador Beaumont.—C.

Salida para Niza.

Aviación 28.—El aviador Garros ha llegado a las siete y treinta y cinco. Este y Beaumont continuarán el *raid*, saliendo de aquí para Niza mañana por la mañana.—C.

La situación de los concursantes.

París 29.—He aquí la situación de los aviadores que llevan la delantera en la carrera París-Roma-Turin.

Beaumont ha descendido cerca de Brignoles (Var). Su motor no le permite elevarse de nuevo por ahora.

Garros está detenido en Malle-Mort (Bocas del Rodano), con su aparato estropeado.

Frey y Kimmeling han tocado tierra en Aviación, sin incidentes.

Los demás concursantes bajaron en el Aube, Côte d'Or, Saône et Loire ó Rodano. No se señala ningún incidente.—Mar.

REGATAS EN BARCELONA

(POR TELEGRAMA)

Barcelona 29.—Se han verificado, con mar durísima, las regatas de Yates a vela.

De las 20 embarcaciones inscriptas, se quedaron en la mitad del recorrido 16, entre ellas el *Galvaldi II*.

Llegó primero el *Pillai*, del Club de Alicante; segundo, *Ines II*, del marqués de Aliella; tercero, *Ranola*, y cuarto, *Santander*.—Mir.

Ecos de Sociedad

Pasado mañana, miércoles, se celebrará en casa de la marquesa de Squilache un banquete en honor de S. A. R. la infanta D.^a Isabel, al que seguirá una recepción.

Hoy se cumple el sexto aniversario de la muerte del que fué ilustre jefe del partido conservador D. Francisco Silvela.

A su viuda, la respetable y virtuosa dama D.^a Amalia Loring Heredia, y a sus hijos D. Jorge y Tomás, reiteramos la expresión de nuestro sentimiento.

Han regresado a Madrid: de San Sebastián, el senador vitalicio D. José de la Presilla y su bellísima hija; de Santa Olalla, los marqueses de la Brena; de Carrasalejo (Murcia), D.^a Patricia Muñoz, viuda de Chico de Guzmán y madre de los marqueses de Pidal, y de Barcelona, el diputado a Cortes D. Antonio Lázaro.

Se encuentra gravemente enferma la respetable y caritativa dama la condesa viuda de Tejada de Valdesera.

La distinguida señora de Gimeno, hija del ministro de Instrucción pública, sigue en grave estado.

Muy de veras deseamos su rápido restablecimiento.

El próximo jueves, a las cinco de la tarde, se celebrará en la capilla del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús la boda de la encantadora Srta. Concha Cobián, hija del gobernador del Banco de España, con D. Fernando Melgarejo, sobrino del ministro de la Gobernación, Sr. Ruiz Valarino.

Claudio LARCHE

EL TIEMPO

SESIONES DE CORTES

CONGRESO

29 DE MAYO

A las cuatro menos cinco abre la sesión el conde de Romanones.

En el banco azul, los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Marina.

Los escaños, concurridos.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. MACIA dirige un ruego al ministro de Estado respecto a los análisis que se practican en el extranjero en la introducción de los aceites españoles y no con los demás.

El ministro de ESTADO contesta que se ha formulado la oportuna reclamación.

El Sr. BURELL dirige un ruego a la presidencia.

He enviado aquí en el día de antea una proposición de ley sobre materia determinada que no entra en la crítica inmediata y ejecutiva del Parlamento.

Yo envié la proposición al oficial mayor del Congreso para que le diera todo carácter político, y para que en plazo breve se pusiera en condiciones de leerse al Congreso.

Estas proposiciones no deben ser dadas a la publicidad mientras que las firmas no muestra deseos de apoyarla.

Así, esta proposición mía requería silencio hasta que yo hiciese el debido preámbulo; se ha presentado secamente a los periódicos, en donde ha sido publicada. ¿Cómo y con qué derecho? Yo no tengo desconfianza de los empleados del Congreso, que son dignos de toda alabanza y confianza.

Si esta proposición fué a las Sesiones del sábado, como debiera ir, ¿cómo ha podido llegar a los periódicos? Yo necesito que esto se esclarezca, porque no quiero que se saquen consecuencias de carácter político molestas é injustas.

Conmigo no se ha tenido la debida consideración que merece todo diputado. Así, yo ruego al presidente que esclarezca cómo se ha realizado este hecho.

El PRESIDENTE: Agradezco al señor Burell las palabras de consideración dirigidas a la presidencia y empleados del Congreso.

A su señoría se le han guardado todas las consideraciones, y todas a mí me parecen pocas. Experto parlamentario es su señoría, y sabe que apenas se entregan a la Mesa las proposiciones se convierten en documento público.

Es cierto que hasta que son apoyadas eso no indica que no sean documentos públicos. Así, nada tiene de extraño que alguien, viendo en esa proposición la firma de su señoría, la haya dado a la publicidad.

Si ha habido falta, yo la asumo; no en la intención de molestar a su señoría; pero sí en la responsabilidad. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. BURELL: Doy gracias a su señoría, y a mí me satisface en absoluto el que podamos el presidente haya querido dejarme a mí en una situación política violenta: más con este Gobierno, al que yo debo la mayor gratitud y respeto.

Así nadie podrá imputarme motivos de grave deslealtad, como hubiera significado el que yo hubiese presentado esa proposición sin la venia del jefe del Gobierno.

Con las explicaciones del señor presidente yo me doy por satisfecho.

El Sr. SORIANO: Yo no me doy por satisfecho.

El PRESIDENTE: Tiene su señoría la palabra.

El Sr. SORIANO: La había pedido para tratar de los sucesos de ayer en Barcelona; pero lo haré después de que lo verifique el Sr. Alborno.

Respecto a lo del Sr. Burell, he de decir que no nos ha convenido, porque es necesario que se aclare la telegrafía sin hilos que hay entre su señoría y el banco azul.

Yo no sé qué heroísmo habrá visto su señoría en el general Weyler para pedir la cruz de San Fernando, como no sea el sacrificio que representa sus aspiraciones a presidir el banco azul.

Yo ruego al Sr. Canalejas que venga mañana a la Cámara para hablar de esto y de un ministro que hay perdido.

El Sr. BURELL: Yo tomaré parte en esa interrelación con gusto.

El Sr. MENCHETA defiende al periodista que sacó la noticia de la proposición del Sr. Burell, a quien dice que le aplaude porque no ha cometido la menor incorrección.

El Sr. BURELL: Y yo le hubiera aplaudido.

Luego rectifica, diciendo que no censura ni al periódico ni al periodista que dio la noticia.

El Sr. GROIZARD formula un ruego, que no oímos, al que contesta el señor BARROSO.

Los sucesos de Barcelona.

El Sr. ALBORNOZ se levanta a protestar ante el Parlamento de los sucesos ocurridos ayer en Barcelona, eco de otros parecidos que acaecieron en Bilbao no ha muchos días.

En esta ocasión no se ha tratado de un choque habido entre derechos é izquierdas después de una disputa, en un acaerío: fué un acto premeditado, por el que cayeron vilmente asesinados hombres honrados, y los jaimistas empujaron a las hordas africanas.

El Sr. DIAZ AGUADO: No los confundamos con los de la «semana trágica».

El Sr. ALBORNOZ: Todos los periódicos están conformes en que se trata de un hecho salvaje sin motivo de disculpa.

Estamos asistiendo, señores diputados, a un resurgimiento del carlismo, del que tiene la culpa el Gobierno conservador. (Risas de los conservadores.)

El Sr. SORIANO: No se ría su señoría tanto. Si la Clerva, (Muy bien, muy bien.)

campanillazo.

El Sr. ALBORNOZ: La acción de los conservadores ha dado vuelos a estos enemigos del régimen por medio de la protección que dispensó a la Solidaridad catalana.

También tiene responsabilidad el partido liberal por su excesiva tolerancia con los carlistas.

El Gobierno no debió tolerar que el mismo día se celebraran actos políticos por carlistas y radicales. (Voces: ¡Eso es verdad!)

El gobernador no debió consentir eso, y si lo hubiera autorizado se deberían tomar medidas para evitar que los radicales fuesen cazados traicioneramente por los carlistas.

Nosotros pedimos que no queden en la impunidad esos hechos y que se evite su reproducción.

El ministro de la GOBERNACION contesta que el Gobierno no puede determinar de quién partió la provocación y a quién corresponde la responsabilidad de lo que en caso ya está en los Tribunales; y en cuanto a la responsabilidad del gobernador éste, cumplió con su deber.

Explica detenidamente y justifica las medidas que tomó el gobernador.

Dice que se depurarán las responsabilidades y que se tranquilizará con energía a uno y otro bando. (Muy bien.)

SENADO

29 DE MAYO

Se abre la sesión a las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

En el banco azul, el ministro de Fomento.

La Cámara, casi desierta; las tribunas, poco animadas.

Sin ruegos ni preguntas se entra en el

ORDEN DEL DÍA

Se aprueba sin debate el proyecto de ley sobre caminos vecinales.

Los Consumos.

Continúa la discusión de la totalidad. (Entra en la Cámara el presidente del Consejo. La Cámara empieza a animarse.)

El Sr. SANCHEZ DE TOCA rectifica. Dice que el barón del Castillo de Chirel dejó sentado el principio, que corroboró el Sr. Canalejas en la última sesión, que lo que caracteriza hoy a los jefes de partido es hacer votar a amigos y adversarios contra su voluntad; pero yo creo que si es necesaria la energía en los jefes de Gobierno no debe llevarse esta a tal extremo que se convierta a la mayoría en una manada de corderos.

Vea su señoría lo que produce esa política de personalismos: pues produce monólogos como el que su señoría pronunció en la última tarde de sesiones. Hace que su señoría se encuentre en una situación muy parecida a la que se encontró el Sr. Moret el Miércoles de Ceniza de hace dos años.

El Sr. CANALEJAS: Entonces no había Cortes.

El Sr. SANCHEZ DE TOCA: Sí; pero el Sr. Moret contaba el día antes con la mayoría, y al día siguiente se encontraba solo.

El Sr. CANALEJAS: Tengo que hablar con perfecta claridad ante las insinuaciones de su señoría.

A mí me sobra la suficiente energía para marcharme en cuanto viera vacilaciones en la mayoría; pero me marcharía arrojando del partido a los que flaquearían (Muy bien); me marcharía llamando traidores a los que me abandonarían (Muy bien); me marcharía y no prestaría ni aun mi amistad personal a aquella situación que pudieran formar los que me abandonaran.

Por eso sé perfectamente que los senadores de la mayoría votarán, y que votarán todos, aunque algunos sólo lo hagan por disciplina. Y aquel que no vote está fuera del partido liberal; por lo menos del partido liberal que yo dirijo y diré. (Muy bien. Aplausos.)

Y esta conducta la he expuesto bien claramente desde el principio, con el proyecto de servicio militar obligatorio, con el plan de obras públicas, con el proyecto de Consumos.

Y lo he hecho porque al apartarme el partido liberal por jefe, al votar al mensaje de la Corona, se comprometía a ello, y yo no puedo consentir en volver atrás un solo paso. (Muy bien. Aplausos.)

Y tendré en cuenta que este programa que yo he presentado a las Cortes me parece pequeño, me parece borroso, pues yo soy mucho más radical.

Y tengo que protestar contra lo que se habla, contra lo que se escribe, contra cosas como que el ingreso de cedulas personales ha disminuido, cuando ha doblado su recaudación en manos de este Ayuntamiento.

Se nos acusa de haber comprometido la Hacienda; ¡a nosotros, que hemos tenido que gastar 110 millones en pagar gastos extraordinarios hechos por los conservadores: gastos como el de la escuadra, gastos como el de la guerra de Melilla!

Y hay que hacer constar que estos gastos se hicieron sin venir acompañados de un presupuesto extraordinario de ingresos.

Yo no creo en conjuras: yo no podría tolerarlas ni consentirlas en el caso de que existieran, y, por tanto, es necesario que queden las cosas bien claras.

Si se formase un Gobierno nacido de conjuras no podría gobernar más que con las Cortes cerradas, y eso es indigno y anticongestionario.

Es también una indignidad votar que sí y luego escribir no; la mayoría no puede consentir que siga en su seno una obra de tal modo.

Constatando a la rectificación, tengo que decir que hay tarifas de carreteras que son aún más económicas que los ferrocarriles.

Afirma que es partidario de las obras hidráulicas y de los gastos reproductivos; pero que no cree que éstos tengan la eficacia de ser reproductivos en el corto plazo de que hablaba el Sr. Sánchez de Toca.

Pasa a examinar la constitución de la mayoría del Senado.

Por la forma en que se verificaron las elecciones yo no sabía bien cuál era la mayoría del Senado, y tuve que pedir antecedentes a la Secretaría de dicha Cámara.

Pues bien: resulta que hay 178 senadores liberales, poco más o menos, pues hay que tener en cuenta los caracteres algo oscuros o poco diferenciados.

Si acudirían todos, cosa imposible, pues hay que tener en cuenta los enfermos y los que por causas justificadas no puedan acudir, todavía no tendríamos número suficiente, pues para la votación hacen falta 181.

Mayoría sí: votad todos los que deseáis, del proyecto en contra, y vedis cómo está pasando a pesar de todo; pero pensad en la grave situación constitucional que preparáis en el caso de seguir los consejos del Sr. Sánchez de Toca.

Os creéis con medios suficientes para subir al Poder; queréis concluir con este partido, que cuenta con la mayoría y con la opinión; creéis que está a vuestro lado la opinión pública, cosa que yo no creo. Pues echados del Poder.

Yo acudiré al árbitro supremo, y el juzgaré entre todos; pero pensad en el precedente que sentáis.

Y conste que yo no amenazo; conste que ni pienso ni he pensado nunca en la reforma del Senado.

Si contáis con alguna fracción del partido liberal que se preste a ocupar el Poder, arrojados también; pero tendréis un Gobierno sometido a vuestro protectorado; un Gobierno mediocrático, que vivirá y capará con vilipendio.

Yo no creo que el partido liberal tenga tantos suicidas, y por eso hay que examinar bien, hay que individualizar cada una de las abstenciones, porque anuncio que las hay, porque anuncio que todos mis respetos, pero no puedo consentir que estén en el campo liberal los que no sientan sus ideales con toda energía. (Grandes aplausos.)

El Sr. SANCHEZ DE TOCA rectifica. Dice que por la prisa con que el Gobierno ha traído este proyecto no han podido presentarse votos particulares, único medio de defender su derecho que tienen las minorías.

Afirma que estima que por esta vez, y sin sentir precedente, deben abstenerse las minorías; no para tirar el Gobierno, sino para ejercer una especie de veto indirecto contra un proyecto dañoso.

Niega que la desorganización de la Hacienda provenga de la guerra de Melilla.

De todos modos, su señoría me agradecerá que le haya dado motivo para lanzar excomuniones contra los conjurados y contra otras personas.

En cuanto a la impotencia política, bien solo y bien impotente estaba su señoría hace pocos meses.

El Sr. PALOMO: No tanto, no tanto. El Sr. CANALEJAS rectifica. Afirmaba que el no ha tomado parte en ninguna conjura política.

Quien eso dice no sabe lo que se dice. Si el proyecto de Consumos no se aprueba mi primer acto al volver al Gobierno será presentarle y combatirlo con toda dureza a todo Gobierno que no lo tenga en el programa.

Niega que haya protestado de los gastos hechos en África, pues lo que ha hecho es referirse a todos los gastos extraordinarios que hizo el Gobierno con servador.

Es curiosa la teoría de su señoría sobre el voto particular. ¿Es que inculpa a los conservadores? Porque como su señoría está siempre a turno impar, unas veces hace y otras araña.

Los conservadores consideran tan monstruoso el proyecto que no quisieron discutirlo siquiera.

Curiosa teoría, pues hace inútil el régimen parlamentario, que yo creo que está para eso: para señalar los dislates y para corregirlos.

Y termino diciéndole a su señoría, respecto de los anatemas, que yo no puedo borrarlos mas que con aquellos que públicamente se levantan contra mí, pues como no se dan en las contiendas, a los que nada dicen y votan tengo necesariamente que considerarlos a mí lado.

Rectifican brevemente ambos oradores.

El ministro de HACIENDA hace el resumen de la totalidad.

(Habla en voz tan baja que sus palabras apenas llegan a la tribuna.)

NOTICIAS POLITICAS Y PARLAMENTARIAS

Ha continuado esta tarde en una de las Secciones del Congreso la información oral abierta por la Comisión que entiende en el proyecto referente a las islas Canarias.

En la reunión se notó mucha animación, concurriendo a ella gran número de personas de aquellas islas, y tomando parte bastantes oradores.

Desde las primeras horas de la tarde se ha observado en el Congreso bastante animación, mucho mayor que en los días anteriores.

Antes de comenzar la sesión conferenció con el conde de Romanones y los ministros de Gobernación y Hacienda el ex ministro Sr. Burell, anunciando que haría una pregunta en la Cámara, según consta en el extracto, sobre la proposición presentada para solicitar la concesión de la cruz de San Fernando al general Weyler.

El Sr. Ruiz Jiménez, que se proponía tomar parte en la alta Cámara en la discusión del proyecto del impuesto de Consumos, cediendo a amistosos requerimientos del conde de Romanones, ha desistido de sus propósitos.

El marqués de Cortina ha observado hoy con un almuerzo a sus compañeros de la Mesa del Congreso.

El presidente, señor conde de Romanones, se ha excusado de asistir.

En el Congreso quedó constituida esta tarde la Comisión que entiende en el proyecto concediendo derechos pasivos al personal subalterno de la Marina, nombrando presidente al Sr. Larrañaga, y secretario, al Sr. Torres (D. J. Luis).

Mañana dará dictamen la Comisión.

A última hora se ha reunido en el Congreso una comisión que entiende en el proyecto de ley relativo al sueldo de los subalternos de la Armada, acordando dictamen de conformidad con el Senado.

Mosquera infriga

UN FRAUDE A LA HACIENDA

Nos creemos en el deber de llamar la atención de nuestros colegas, de la opinión y los señores senadores, para evitar, y a su vez, que se verifique un verdadero fraude a la Hacienda. No es justo que cuando tantas lamentaciones surgen por el proyecto de supresión de Consumos, cuanto tanto se habla de lo que va a perjudicar a las clases menesterosas, permitamos que quienes pueden pagar, por arduos ó por otros procedimientos, no sean los que eximan de cumplir con la nueva ley y busquen maneras de quedar dentro de ella y sin pagar lo que les corresponde.

Llamamos la atención de todos en letras de molde porque es ya el segundo caso que tiene por sujeto al empresario de la Plaza de Toros de Madrid, quien no perdona medio para soslayar las disposiciones de las leyes que puedan afectarle. Y como este negocio es de los más saneados de Madrid, como produce serios rendimientos, no estimamos justas esas maniobras, que, por rebozo, al favorecer a unos pocos perjudican a todos en general.

Es de cuidado el empresario de la Plaza de Toros de Madrid. Empezó por burlar el amparo de las Sociedades anónimas para eximirse del pago de ciertos derechos.

El año anterior, cuando el Sr. Cobian, ministro de Hacienda, dio lectura de sus presupuestos en el Congreso, hubo de abogar por que las Sociedades anónimas pagaran con arreglo a la tarifa de contribución industrial, manifestando que era una gran pérdida para el Tesoro el que estas Sociedades satisficieran sus cuotas sólo con arreglo al impuesto de utilidades, ya que carecía la Hacienda de verdaderos fiscales, y que estas Sociedades presentaban los balances a su placer. Puso como ejemplo el ministro los balances presentados por el Sr. Mosquera, que pagó sólo 300 pesetas, en lugar de 80.000 que le correspondía haber pagado.

En vista de tamaño abuso el Congreso acordó que las Sociedades anónimas pagasen, como primera providencia, la contribución industrial a más de pagar el tanto por ciento debido sobre utilidades, caso de que éstas resultasen.

Llegó el dictamen al Senado y se aprobó en el mismo sentido; es decir, que para los efectos de la Plaza de Toros de Madrid salió el acuerdo en ley de que pagase con arreglo a la contribución industrial.

Pues bien: el dictamen al Senado y se aprobó en el mismo sentido; es decir, que para los efectos de la Plaza de Toros de Madrid salió el acuerdo en ley de que pagase con arreglo a la contribución industrial.

Es decir, que el deseo del Sr. Mosquera prevaleció sobre lo legislado por las dos Cámaras y que en la Comisión mixta, en virtud de determinadas influencias, y aprovechándose de que no había tiempo para que el dictamen se volviera a discutir en las Cámaras, se realizó casi una infracción constitucional para favorecer a la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid.

A tamaño abuso y a otros parecidos, cometidos por la misma Empresa con la Diputación provincial, se puede ahora añadir uno nuevo, que es el que no se puede tolerar y sobre el que llamamos la atención de los señores senadores.

En la nueva ley de supresión de Consumos se acuerda un recargo sobre los espectáculos públicos. Al Congreso llegó el art. 9.º de esta ley diciendo: «El recargo municipal sobre el impuesto del timbre de los billetes de espectáculo público no podrá exceder del importe de la cuota del Tesoro ni del duplo de dicha cuota en las corridas de toros y de novillos».

Pero ya surgen las primeras influencias de la Empresa de Madrid, y se presenta una enmienda, de la que el Congreso no se enteró, y queda el artículo con esta adición: «Exceptuando aquellas que se celebren en plazas propiedad de las Diputaciones provinciales».

Es decir, en la de Madrid.

Por este procedimiento el nuevo impuesto tampoco lo sería para el señor empresario de Madrid.

Por fortuna alguien se ha percatado de los manejos de esta entidad, y sobre la mesa del Senado, en manos de la Comisión, obra ya una enmienda al artículo 9.º que dice: «No quedarán exentas de este recargo aquellas plazas que pertenecieran a Diputaciones provinciales sean explotadas por particulares ó Sociedades». La enmienda es de perfecto espíritu equitativo, ya que esas Empresas buscan exclusivamente el lucro personal.

El peligro está, pues, en esa Comisión mixta, que en el caso de la contribución supo prescindir del voto de las Cámaras para favorecer al Sr. Mosquera, con perjuicio evidente del Tesoro, denunciado por el ministro de Hacienda. Conocemos quien es el fabricante del Sr. Mosquera en esa Comisión, y nos prevenimos por si de nuevo quiere dar una nueva prueba de amistad al empresario de Madrid.

Es tan pueril el acto que no cejaremos una y otra vez de empeñarnos en esta campaña contra el favoritismo. DIARIO UNIVERSAL no es amigo de denuncias fantásticas; pero por lo mismo, cuando denuncia lo hace con firmeza y decidido propósito de llevar hasta el fin las responsabilidades que incumben.

Quedan, pues, prevenidos los señores senadores, y esperamos que no se dejen de nuevos sorpresas por esos intereses privados que tanto poder demostraron en distintas ocasiones por complacencias de algunos é indiferentismo de muchos.

Quedan, pues, prevenidos los señores senadores, y esperamos que no se dejen de nuevos sorpresas por esos intereses privados que tanto poder demostraron en distintas ocasiones por complacencias de algunos é indiferentismo de muchos.

TRIBUNALES

En la Audiencia. Sesión.

Ante el Tribunal del Jurado de la Sección cuarta comparecieron esta tarde dos individuos, acusados de ser autores de un delito de sedición.

Ambos, según el fiscal dice en su escrito de conclusiones, iban al frente de un grupo que el día de la manifestación católica al Cerro de los Angeles insultó a los peregrinos.

El Jurado dictó veredicto de culpabilidad, siendo absueltos por la Sala los procesados.

Gitanerías.

En otra de las Secciones ocuparon el banquillo dos gitanos, a los que se les acusaba de un hurto.

Según los perjurados, también gitanos, y compañeros de los procesados, estando durmiendo en mitad del campo éstos últimos les quitaron de debajo del colchón una bolsa que contenía 300 pesetas.

El fiscal pidió se impusiera a los gitanos la pena de cuatro meses de arresto, y la defensa, a cargo del letrado Sr. Cabrera, abogó por la absolución de sus patrocinados. —L. M.

Las tarifas de los tranvías

Se ha celebrado en la Plaza de Toros de las Ventas del Espíritu Santo un meeting organizado por la Junta gestora para la rebaja y unificación de las tarifas de los tranvías de esta corte.

Presidió el acto el alcalde de Canillas, D. Hilario Vallejo, quien hizo la presentación de los oradores.

Abogaron en sus discursos por la rebaja de tarifas y mejoramiento del servicio tranviario los Sres. D. Angel Gómez, D. Carlos Bello, D. Juan Moreno, D. Mauricio Jalvo y D. Julio Galiani.

El secretario de la expresada Junta, don Francisco Huerta, dio cuenta de los trabajos hasta ahora realizados por la Comisión gestora.

Los pueblos de Canillejas, Vicálvaro y las barriadas enviaron representantes al meeting.

DE BERLIN

(POR TELEGRÁFO)

Berlin 29.—Hirt, el vencedor en la prueba especial de aviación para probar la seguridad que ofrecen los aeroplanos para el aviador, ha recibido un premio de 40.000.

A la proposición de los Estados Unidos de concluir un Tratado de arbitraje como con Inglaterra el Gobierno alemán ha contestado que acoge con viva simpatía este propósito, y ruega al Gobierno norteamericano que envíe el proyecto del texto.

Un espectáculo rarísimo excitó ayer la curiosidad de los berlinenses.

Una tropa de 150 filipinenses, montados en caballos blancos también, hicieron una imponente demostración ante el Palacio de los Sports, donde ellos estaban contratados.

Como la Empresa estaba en dificultades financieras y no podía cumplir sus compromisos con los filipinenses, éstos no vieron otro medio que la demostración pública para hacer valer sus derechos.

Toda la prensa saludó con simpatías al nuevo estado confederado de Alsacia-Lorena, expresando la esperanza de que la constitución tendría como consecuencia directa una fusión completa de este país con el imperio alemán, sobre todo en lo que se refiere a cultura y economía social.

La mayoría de los periódicos reconocen que la realización de este hecho se debe sobre todo a la enérgica labor del canciller Bethmann.—Hans.

La procesión de esta tarde

Esta tarde, a las seis, se ha verificado una solemne procesión para trasladar la imagen de Nuestra Señora de la Almeduna, Patrona de Madrid, a la cripta de la Catedral.

La procesión, que partió de la iglesia del Sacramento, recorrió el itinerario marcado, depositándose la sacra imagen en el altar mayor del nuevo templo.

Enorme multitud se congregó al paso de la Patrona de Madrid.

La laureada de San Fernando

Entre las reformas propuestas por la Junta de recompensas que ha presidido el general Azcárraga figura la del reglamento de la Orden de San Fernando, estableciendo dos clases de esta condecoración: la sencilla, que será concedida por el ministro de la Guerra, previo juicio contradictorio, y la gran cruz, que será acordada en Consejo de ministros, después de oír el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Miscelánea telegráfica

EXTRANJERO

Conspiradores en libertad.

Lisboa 28.—Dicen de Coimbra que han sido puestos en libertad todos los individuos detenidos como conspiradores.

Ha quedado solucionado el incidente motivado por el comisario de policía.

Salte esta noche de Lisboa para aquella capital el nuevo gobernador civil, que se posesionará del cargo inmediatamente después de llegar.—Mendes.

Otro aviador muerto.

Roma 28.—El aviador Cirio Cirri ha caído desde una altura de 200 metros, matándose.—H. P.

La revolución de Méjico.

Méjico 29.—El Sr. Delabarra se propone dispersar inmediatamente las tropas invadidas y liquidar en seguida las reclamaciones motivadas por la guerra, cuyos gastos importan 23 millones de dólares, ascendiendo a dos millones los daños causados a los extranjeros.

Los fondos nacionales suman 62 millones, 16 de los cuales están colocados en el Banco de Inglaterra.—C.

PROVINCIAS

Gibert no vuela.—Regreso a París.

Burgos 29.—El aviador Gibert, a quien, dicho sea de paso, esperábamos en aeroplano, se ha presentado aquí en el tren rápido.

Dice que estropeado su aparato, se ve en la precisión de regresar a París, muy a pesar suyo, pues se disponía a probar que el aeroplano Blériot nada tiene que envidiar a los de otras marcas.

Volverá aquí en unión de su hermana, su cuñado y el director de la Escuela de Aviación de Blériot, en Pau.

En Vitoria recogerá su monoplano, siguiendo después para París.—C.

Entierro del Sr. D'Angelo.

Sevilla 29.—Se verificó el entierro de don Manuel D'Angelo, hijo del diputado del mismo nombre.

El féretro fué conducido a hombros por cuatro hijos del Sr. Borbolla, que profesaban entrañable cariño al desgraciado joven.

En la comitiva figuraba la plana mayor del partido liberal y muchísimas personas de todas las clases sociales.—Pozanco.

Robo y rapto.

Bilbao 29.—El industrial de Begoña señor Docampo ha denunciado a las autoridades que dos dependientes de su negocio se han fugado con 1.500 pesetas, importe de una cuenta, y con muchas alhajas y ropas de su propiedad.

Además, uno de los fugados ha raptado a su hija.—Remiso.

Nuevo aeroplano.—Exequias solemnes.

Palma de Mallorca 29.—Según noticias de Marsella, el inventor Gaudé está construyendo un nuevo aeroplano para tomar parte en la carrera Marsella-Menorca-Argeles.

Con motivo de cumplirse hoy el sexto centenario del fallecimiento del Rey de Mallorca D. Jaime II se han celebrado en la Catedral solemnes exequias, oficiando de pontifical el obispo.

Asistieron a la ceremonia las autoridades, varias Comisiones y representaciones de los Ayuntamientos y clero de las once villas que fundó dicho Monarca.—C.

Dos heridos graves.

Murcia 29.—Ha ingresado en el hospital, en gravísimo estado, un individuo llamado Alfonso Zaragoza, quien recibió en riña una puñalada, interesando la herida el pulmón y provocando un vómito de sangre.

También ha ingresado otro individuo, Francisco Moreno, de cincuenta y cinco años, con una fractura completa de la tibia y peroné derechos, teniendo que amputarse la pierna.—C.

Entierro del alcalde de Vigo.

Vigo 29.—Ayer tarde se ha verificado el entierro del alcalde, D. Manuel Diego Santos.

El acto, que resultó una imponentísima manifestación de duelo, lo presidió el gobernador con las demás autoridades.

Entre las numerosas coronas depositadas sobre el ataúd figuraba una, muy hermosa, dedicada al finado por el Gobierno del Brasil.—Ester.

NOTAS DEL DIA

A las once y media de la mañana, según estaba anunciado, se reunió en Gobernación el Consejo de Ministros.

Cerca de la una y media se interrumpió el Consejo para almorzar, en el Ministerio, todos los ministros, aprovechando este descanso para comunicar el Sr. Gasset a los periodistas algunas referencias de lo tratado en la reunión.

Dijo el ministro de Fomento que el Consejo había sido bastante laborioso, pues se habían examinado numerosos expedientes, aprobándose uno de Marina reformando la Penitenciaría Naval; otro, del mismo departamento, regulando la organización de los buques de la escuadra y estableciendo un concurso entre el personal de los buques para que esté en condiciones de aptitud. Este concurso se realizará en forma parecida a los que se llevan a cabo en la Marina inglesa.

Se examinó extensamente la cuestión del impuesto sobre transporte de las hortalizas, por la que tanto interés vienen demostrando algunas regiones, acordándose en principio una rebaja en dicho impuesto.

Fué también objeto de un detenido examen un proyecto remitido al Ministerio de Fomento por la Junta de Colonización Interior, y que afecta a varios departamentos.

El Sr. Gasset manifestó que después de almorzar seguirían los ministros ocupándose de este asunto.

Se trató también de la facultad del ministro de Fomento en cuanto se relaciona con las cantidades consignadas para las subastas de carreteras, prevaleciendo la opinión del Consejo de que pueden ser subastadas en todo momento las carreteras hasta invertir los 12 millones de pesetas que en el presupuesto se señalan para este fin.

De Hacienda se aprobaron por el Consejo varios expedientes de concesión de créditos.

Los ministros cambiaron impresiones sobre la próxima votación en el Senado del proyecto de supresión de los Consumos, haciendo determinados cálculos y examinando las adhesiones recibidas por el Gobierno de los senadores de la mayoría, que son por cierto numerosas, y que se expresan en cartas y telegramas que fueron leídos por el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.

Sigue ignorándose la fecha cierta de la votación del proyecto, pues depende de las incidencias del debate; pero se supone que será el miércoles ó jueves próximos.

Se ocupó también el Consejo, aunque brevemente, de la proposición dirigida al Congreso por el ex ministro Sr. Burell referente a la concesión de la gran cruz de San Fernando al general Weyler.

Los ministros estimaron que éste es un asunto ajeno a la función del Parlamento y que debe seguir los trámites que señalan las leyes para esta clase de concesiones.

Los créditos aprobados por el Consejo y a que antes nos referimos son: para el Ministerio de Marina, para ejercicios cerrados, pesetas 86.000; para el de Estado, 128.000; para el de Gracia y Justicia, 120.000; para Gobernación, con destino a la lucha contra la tuberculosis, 125.000, y otro, de un millón de pesetas, para el mismo Ministerio, y que se destina a la implantación en España del giro postal.

Cerca de las tres de la tarde, y después del almuerzo, continuaron los ministros cambiando impresiones, muy brevemente, sobre la marcha de los debates parlamentarios, terminando en seguida el Consejo.

La sesión del Senado de esta tarde ha tenido un interés excepcional. Empezó muy temprano, a las tres y cuarto, con los señores y las tribunas casi desiertas, aprobándose sin debate el proyecto de ley sobre caminos vecinales.

A las cuatro de la tarde dió comienzo el debate sobre el proyecto de sustitución de los Consumos, animándose inmediatamente los señores y las tribunas.

Rectificó el Sr. Sánchez de Toca, quien, con la intención que la caracteriza, hizo alusión a la crisis del Miércoles de Ceniza, y añadió que por causa de las conjuras políticas el Sr. Canalejas se encontraba hoy en una situación parecida a la del Sr. Moret.

Habló a continuación el presidente del Consejo, y con palabras sólidas y elocuentes frases pronunció un enérgico discurso, con cada momento con los aplausos de la mayoría, en el que afirmó que consideraría como traidores a los liberales que en la situación actual abandonaran al Gobierno, y que no

tendría ni aun su amistad personal cualquier situación intermedia que pudiera formarse.

Calificó con frases durísimas a aquellos que habiendo votado el proyecto en las Cámaras se levantaban fuera de ellas contra él, y manifestó que examinaría detenida é individualmente las abstenciones y que desde luego no contara con su amistad política aquel que no votase el proyecto.

Examinó después la constitución de la mayoría en el Senado, la cual se compone de 178 senadores, y es, por tanto, imposible reunir número para la votación definitiva aun en el caso de que todos votaran, pues siempre faltarían tres senadores para la mitad más uno.

Hizo notar a los conservadores la grave situación constitucional que se creaban en el caso de abstenerse, pues no estando ellos capacitados aún para llegar al Poder, necesitaban como puente una situación liberal, que viviera con vilipendio, protegida por los conservadores, anatematizada por la opinión y sin poder abrir las Cortes.

Terminó su hermoso discurso el Sr. Canalejas excitando a la mayoría a votar unida, si deseaba la vida del partido liberal.

Una estruendosa salva de aplausos acogió las últimas palabras del discurso, que causó profunda sensación en la Cámara.

Rectificaron los dos oradores, y el Sr. Canalejas hizo constar en una de sus rectificaciones que en el caso de caer sin aprobar este proyecto lo volvería a presentar en cuanto subiera al Poder y combatiría sin tregua a todo Gobierno que no lo ostente en su programa.

Hizo después el resumen de la totalidad el ministro de Hacienda, que continuaba al retirarnos de la Cámara.

En la primera parte de la sesión del Congreso despertó interés la moción del Sr. Burell con motivo de la publicación en los periódicos de su proposición de ley referente al general Weyler.

Contestó al ex ministro de Instrucción pública el presidente de la Cámara, haciendo ver que no se había cometido incorrección alguna con la publicación mencionada ni había en dicho acto nada que envolviera la menor desconsideración para el Sr. Burell.

Al rectificar este dándose por satisfecho con las palabras del presidente, recordó los lazos de gratitud y adhesión que le unen al jefe del Gobierno, afirmando que no habría apoyado la proposición de ley sin consultarlo antes con el Sr. Canalejas.

El breve debate, que fué seguido con gran atención por la Cámara, se mantuvo en todo momento en términos de la mayor consideración y cordialidad.

Terminado este asunto se trató, por medio de una pregunta que hizo el Sr. Albornoz al ministro de la Gobernación, de los sucesos de ayer en San Felu de Llobregat, promoviéndose un vivo debate, en que intervinieron, además del orador radical, los Sres. Díaz Salaberry y Sor

MARRUECOS

(POR TELEGRAMA)
La ocupación provisional.—El Sultán pide más tropas.

Paris 29.—El coronel de Le Matin en Fez dice que son frecuentes las entrevistas entre el general Moinier y el cónsul de la República, M. Gailard.
Muley Hafid muestra gran impaciencia, y pide que las columnas de socorro partan inmediatamente para atacar y destruir la alcazaba de los Beni-M'zir, situada a 60 kilómetros de Fez, a una altitud de 1.100 metros sobre el nivel del mar, en una montaña de difícil acceso.

Quiere también el Sultán que las tropas francesas no desguarnezcan a Fez, y dice que si parten el partirá con ellas.
Crea que estas tropas son numéricamente insuficientes, y pretende que su efectivo se eleve a 50.000 hombres.—Mar.

Detalles de un combate.

Tanger 28.—Se reciben en la población detalles de un combate librado el 24 cerca de Salé.

Saló de esta población el general Ditté, escoltado por un escuadrón, al cual debía unirse la compañía de Tiradores mandada por el capitán Bascouret, que se dirigía hacia el punto peligroso del camino, con objeto de reforzar a dos compañías que venían en sentido contrario escoltando un importante convoy.

Por error éste salió de Salé retrasado, y la escolta del general Ditté llegó antes al sitio peligroso. Se adelantó entonces el escuadrón y dejó a los infantes a retaguardia, con objeto de unirse al convoy.

Cuando llevaban recorridos varios kilómetros aparecieron los moros en unas alturas cercanas al camino.

Entablóse una lucha encarnizada, cargando el escuadrón tres veces sobre el enemigo, que trataba de llevarse a unos soldados franceses.

El capitán Ditté, con un balazo en el vientre y otra herida en la mano derecha, se mantenía a caballo, mientras el capitán Emond y el teniente Goursaud hacían prodigios de valor para impedir que el enemigo los rebasara y alcanzase al general. Al ala derecha, a las órdenes del teniente Baillancourt, resistía bravamente.

Al fin llegó el convoy, alcanzado por el general Ditté, que regresó al lugar del combate.

También llegó la compañía de Infantería mandada por el capitán Bascouret, y el enemigo fué rechazado.

Los heridos fueron asistidos por el médico Isard y trasladados a bordo del crucero Iriam.—Agüel.

La petición de protectorado.

Paris 29.—Dice Le Matin que no es cosa nueva la petición de protectorado hecha por Hafid, pues la presentó ya El Mokri el año pasado a M. Pichon.

«El Gobierno, fiel al Acta de Algeiras—añade Le Matin—, contestó entonces con evasivas, y el Gabinete actual adoptó la misma actitud, negándose además a elevar el efectivo de la columna que se halla frente a Fez.—Mir.

DE CEUTA

Reunión de cabillas.—Conferencia del Guebbas y el ministro español.—Recomendando al bajá.

Ceuta 28.—Noticias fidedignas aseguran que hoy se reúnen en el santuario Sidi Muley Ah-el-Selau, en la cabila de Beni-Aarros, los representantes de varias cabillas afectas al Raisul.

También asistirán 28 personajes tunecinos.

El objeto de la reunión es, según parece, acordar si debe declararse la guerra; los moros de Tetuán se comprometen a facilitar cuanto dinero sea preciso, y dos fracciones de Anglhar, que no se han adherido a España, facilitarán los combatientes.

Según informes indígenas, el Guebbas ha conferenciado con el ministro de España en Tánger, comunicándole que el Majzen ha ordenado que se active la captura del agresor de un marino español en la playa de los Castillejos.

También le comunicó que declinaba toda responsabilidad acerca de la actitud que pudieran adoptar los moros si continuaba España internándose en su territorio.

Varios amigos del bajá de Tetuán llegados a la plaza dicen que ha recibido una carta del Guebbas recomendándole que por la falta de vigilancia haya dado lugar a una agresión que ha servido a España de pretexto para internarse en el campo moro, añadiendo que cuida mucho de evitar la repetición de tales hechos, que sirven para justificar nuestros avances.—C.

El general Garrido.—Una excursión a Monte Negrán.—Obsequios.—Regreso a la plaza.

Ceuta 28.—Sigue la tranquilidad.

En honor del general Sr. Garrido, comandante general de Artillería en Sevilla, que vino a esta plaza en concepto de turista, se ha celebrado una excursión al monte Negrán, a la que habían invitado el comandante del Estado Mayor Sr. Rubio, varios oficiales y los representantes de la prensa.

Hállase aquella posición perfectamente cercada con alambrada, guarneciéndola 250 tiradores del Rif y 18 soldados de Infantería afectos a una sección de ametralladoras, bajo el mando del comandante señor Ruiz, un capitán y cinco tenientes.

El destacamento obsequió al referido general y demás excursionistas con un te, haciéndole luego los honores de la posición y enseñándole todas las obras ejecutadas desde que se tomó.

Hay entre otras curiosidades un artificio cenador para la oficialidad, levantado en una de las cumbres del monte.

Las fuerzas permanecen en 22 tiendas de campaña muy bien acondicionadas y aliñadas en calles, semejando el conjunto algo así como un pueblo de aspecto sumamente pintoresco.

Los excursionistas regresaron en las primeras horas de la tarde, despidiéndose el general Garrido del gobernador y siguiendo para Algeiras.—C.

Toros en provincias

(POR TELEGRAMA)

En el Puerto de Santa María.—Bomba, lesionado.

Puerto de Santa María 28.—Después de muchas dudas, por negarse Machaquito a torrear a causa de la lluvia, se celebró la corrida de Beneficencia, aprovechando un rato en que dejó el cielo.

Al primero le mató Bombita, después de una faena monumental, de un soberano volapié y un desabelló a la primera.

Se brindó a la señorita de Sánchez Romate.

En el tercero, que brindó a la señorita

de Osborne, hizo una brillante faena, sobrealzando dos pases en redondo, magistrales.

Pinchó dos veces, y acabó con una soberbia faena. (Ovación delirante.)

En el quinto, que brindó a la señorita de Abarzuza, hizo una faena laboriosa e inteligente, y pinchó en hueso, saliendo rebatido.

Bombita pasa a la enfermería.

Machaco concluye con el toro de media lagartijera. (Ovación.)

Machaquito brindó el segundo a la señorita de Otalauruchi, y hace una breve faena y pincha tres veces.

En el cuarto, que brindó a la Srta. Carmencita López, hija del gobernador, realiza una emocionante faena, descalzo, porque el aguacero arrecia; pincha una vez, y acaba con un volapié colosal.

Brindó el último a la señorita de Ibarra, y después de un muleteo lucido, refrenda con una estocada monumental.

Bombita sufre una distensión en un pie, muy leve.—C.

En Bilbao.

Bilbao 28.—El ganado de Jiménez lidiado esta tarde ha resultado manso.

Tabernero fué pisado por el tercero, resultando con una clavícula rota.

Pinteño fué volteado al banderillar, sufriendo una conmoción cerebral.

Recajo estuvo valiente, quedando bien.—Ernesto.

En Málaga.

Málaga 28.—Los lafitos lidiados hoy han resultado mansos y difíciles.

Eusebio Fuentes, bien en sus dos primeros y no pasó de regular en el quinto. Torqueto, regular en el sexto.

Los demás, medianos.—C.

Corrida de la prensa en Sevilla.—El premio al ganador.

Sevilla 28.—Se ha verificado la corrida de la Asociación de la Prensa.

El premio destinado a los toros fué adjudicado a un toro presentado por D. José Carvajal.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular. En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

Mazzantini y Vázquez quedaron regular.

En la corrida actuó un Jurado de espectadores.—Pozanco.

apoyo público, aquellas enseñanzas profesionales que están al alcance de los aficionados en él.

Extendiéndose a este propósito el Sr. Canora en muy atinadas consideraciones, siendo aplaudidísimo por el auditorio.

Figuraban también en el programa algunos números musicales, que fueron magistralmente interpretados por los Sres. Martín Bayo, Valero y Suárez y por las clases de conjunto de instrumentos de arco y de bandurrias y guitarras.

La concurrencia hizo justicia a los ejecutantes prodigándoles calurosos aplausos.

El distinguido ilustrado publicista don Carlos Lickeliet dió lectura a un trabajo suyo, titulado *Chaso especial de sabiduría vulgar*, que fué también muy aplaudido.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

Los concurrentes, acompañados por los señores que componen la Junta, vivieron después las clases y los talleres de silería, cestería, asientos de rejilla y la imprenta, trabajando en algunos de ellos, a la vista del público, varias secciones de ciegos de ambos sexos.

NOVEDADES TEATRALES

EN APOLO

«La suerte de Isabelita.»

Contra los vaticinios que hacían actores y autorreclamos que ofenden al público desdiciéndose de profetas, *La suerte de Isabelita*, no obstante su música, que no es, ni mucho menos, la mejor del género, ha gustado mucho al público de la cuarta de Apolo.

Así era de esperar, porque, digan lo que quieran los barómetros de saloniello, al público no le estorba la literatura, con tal de que sea de la buena, y en ese punto, y no es el único, la obra de Martínez Sierra es rara avis en aquel escenario.

Lo refractario a la literatura no es el público, sino las gentes que se llaman «de la casa», una de las mayores plagas en asuntos teatrales. Esas gentes tienen una óptica especial: creen que todo el arte teatral está en el retrucanico, y no se enteran de que no es sólo retorger con palabras como se logra el retorcijón del público.

Para ellas, pues, *La suerte de Isabelita*, en que ni siquiera se pide al guardarrropa un serón de carbonero madrileño para hacer un chiste en Venecia, no podía hacer gracia a los espectadores, y, sin embargo, anoche y anteanoche el público rió mucho y de muy buena fe, y a nadie se le ocurrió protestar de ningún retorcijón ni de ninguna grosería. En cambio, a todos se les ocurrió después de ver *La suerte de Isabelita* elogiar la obra, y sobre todo el primero y el último cuadro de ella, que, efectivamente, son superiores a los otros.

Conste, pues, que se han equivocado los comentaristas y que el porvenir del género chico está en que escriban obras para ellos que, como el Sr. Martínez Sierra, tienen entre otras buenas cualidades la muy importante para esos menesteres literarios de saber escribir.

EN LA PRINCESA

«La muerte civil.»

La diferencia entre el Garavajal de otras noches y el que anoche vimos—a mi juicio muy inferior, salvo en algunos momentos—está más que en el actor mismo en la obra interpretada: *La muerte civil* parece hecha exclusivamente para incitar a los actores a que calzan en el teatro, y el defecto de Garavajal es el de dejarse llevar por esas incitaciones: de ahí que el gran actor me guste menos en el Conrado que en los otros papeles en que hasta ahora le habíamos visto.

La muerte civil tiene un color melodramático poco agradable, y ese color da a la figura del protagonista tintes tenebrosos, incompatibles con el buen gusto

